



Autor de Correspondencia

Jorge H. Lucero-Díaz
jpoinds@gmail.com
Doctorado Persona y Sociedad en el
Mundo Contemporáneo,
Universitat Autònoma de Barcelona

 orcid.org/0000-0001-6431-6168

Temporalidades en tensión: chemsex y la crítica al tiempo normativo en la obra de teatro *El Gé*

Temporalities in tension: chemsex and the critique of normative time in the play *El Gé*

Lucero-Díaz, J. H., Ortega-Poblete¹, N.,
& Henríquez-Fernández², D. (2025).
Temporalidades en tensión: chemsex y la
crítica al tiempo normativo en la obra de
teatro *El Gé*. *Palimpsesto*, 15(26), 75-91.
<https://doi.org/10.35588/mpvs5921>

Resumen

Analizamos los discursos de temporalidad presentes en la obra teatral *El Gé*, la que aborda el chemsex en Madrid, España. Nuestro objetivo es explorar cómo los discursos presentes en la obra tensionan las dinámicas temporales. Nos preguntamos acerca de la relación entre las temporalidades experimentadas durante los encuentros chemsex y las estructuras temporales externas. A través del Análisis Crítico del Discurso, exploramos cómo la obra articula una crítica a las dinámicas temporales normativas. A partir del guion identificamos que la obra plantea un discurso dual: cuestiona la temporalidad normativa vinculada a la productividad y la alienación, además de evidenciar cómo las prácticas chemsex también pueden reproducir patrones cíclicos de dicha temporalidad.

¹ Nicolás Ortega-Poblete
n.ortegapoblete@gmail.com
Doctorado Persona y Sociedad
en el Mundo Contemporáneo,
Universitat Autònoma de Barcelona
 orcid.org/0009-0008-0922-5309

² Daniel Henríquez-Fernández
d.enrife@gmail.com
Doctorado Persona y Sociedad
en el Mundo Contemporáneo,
Universitat Autònoma de Barcelona
 orcid.org/0000-0002-2958-7939

Palabras claves: temporalidad, chemsex, análisis crítico del discurso, temporalidad normativa, análisis teatral.

Artículo recibido: 25 de abril, 2025
Artículo aceptado: 27 de mayo, 2025
Artículo publicado: 30 de junio, 2025

Abstract

This article analyses the discourses of temporality embedded in the play *El Gé*, which addresses the phenomenon of chemsex in Madrid, Spain. Our aim is to examine how these discourses challenge and reconfigure temporal dynamics. We interrogate the relationship between the temporalities experienced during chemsex encounters and the external temporal structures that frame them. Employing Critical Discourse Analysis, we explore how the play enacts a critique of normative temporal regimes. From the script, we identify a dual discourse: on the one hand, the play questions hegemonic temporalities associated with productivity and alienation; on the other, it reveals how chemsex practices may inadvertently reproduce the cyclical logics of those same temporal structures.

Este artículo de producción colectiva es parte del proyecto de investigación doctoral Prácticas y Significados en el Chemsex, programa Persona y Sociedad en el Mundo Contemporáneo, Universitat Autònoma de Barcelona y Beca Chile ANID No. 72210491.

Keywords: temporality, chemsex, critical discourse analysis, normative temporality, theatre analysis.



Introducción

El filósofo español Antonio Escohotado (2008) ha investigado cómo el uso de sustancias influye en la percepción humana. En su obra *Historia general de las drogas*, analiza cómo diferentes culturas han empleado sustancias para alterar la percepción del tiempo y el espacio, generando estados casi oníricos donde lo efímero puede parecer eterno. Por su lado, Michael Shiner (2009) examina los efectos de las drogas en el contexto de estilos de vida hedonistas y su función como vía de escape de las realidades cotidianas. Este autor propone que las sustancias se presentan como herramientas para mitigar las tensiones y demandas de las estructuras sociales modernas, estando profundamente influenciadas por las presiones culturales y sociales que llevan a los individuos a buscar un respiro frente a las normas y expectativas diarias.

La experiencia del tiempo y temporalidad —conceptos que desarrollaremos con mayor detalle en la siguiente sección— en el uso de sustancias, ha sido estudiada desde diversas perspectivas. Por ejemplo, Aldous Huxley (1972), en su clásico texto *Las puertas de la percepción y Cielo e infierno*, describe cómo el estado alcanzado al consumir mescalina alteró su percepción del tiempo, permitiéndole experimentar el mundo de una forma completamente nueva. Estudios sobre el MDMA señalan que esta sustancia puede modificar la percepción del tiempo, haciendo que los momentos presentes parezcan más prolongados e

intensamente significativos. Esta alteración temporal, combinada con la intensificación de las emociones, puede generar una sensación de eternidad compartida durante interacciones sociales bajo el efecto del psicoactivo (Bedi *et al.*, 2010). En línea con estas observaciones, otros autores destacan que el uso de MDMA en contextos sociales puede generar experiencias compartidas que reconfiguran temporalmente las relaciones, expandiendo el sentido del presente y fortaleciendo la conexión emocional entre los participantes (Wardle *et al.*, 2014).

En el ámbito del arte contemporáneo, múltiples obras han explorado la intersección entre el uso de sustancias y la percepción del tiempo como una experiencia estética y socialmente situada. Por ejemplo, la película *Climax* de Gaspar Noé (2018) presenta una narrativa en espiral donde el uso involuntario de LSD desestructura la temporalidad, transformando el relato en una experiencia temporalmente fragmentada. Estas propuestas artísticas no solo representan experiencias alteradas por las sustancias, sino que también, las utilizan como recursos expresivos para criticar, descomponer o expandir los marcos normativos de temporalidad impuestos por la cultura contemporánea.

Algunos autores argumentan que ciertas subculturas, como la gay, desarrollan estructuras temporales únicas basadas en sus valores y experiencias compartidas (Brodowsky *et al.*, 2008). Según estos investigadores, las personas

homosexuales suelen mostrar una mayor orientación hacia el presente, pensando menos en el futuro en comparación con las personas heterosexuales. Los autores proponen que esto se reflejaría en una mayor propensión al riesgo y a la búsqueda de sensaciones, evidenciada en las *Circuit parties*, eventos sociales caracterizados por un alto uso de drogas y alcohol. Según el estudio, esta orientación hacia el presente y una menor preocupación por el futuro, podrían estar relacionadas con una mayor tendencia al consumo de sustancias y a comportamientos orientados a la búsqueda de sensaciones nuevas.

Estas dinámicas en torno a las sustancias y las subculturas, especialmente en la comunidad gay, establecen un marco para explorar prácticas más específicas como el *chemsex* y sus implicaciones temporales. *Kane Race (2018)* ofrece una visión matizada del *chemsex* desde una perspectiva sociocultural y de salud pública. Para este autor, el *chemsex* no se limita a la intersección entre consumo de drogas y prácticas sexuales entre las personas gais, hombre que tiene sexo con otros hombres, u otras categorías identitarias no heterosexuales; sino que constituye un conjunto de prácticas culturalmente específicas dentro de las subculturas masculinas gais. Kane Race describe el *chemsex* como una escena colectiva que integra prácticas, relaciones afectivas, significados, objetos y dispositivos con lógicas organizativas propias. Estas prácticas incluyen la experimentación sexual, el placer, la intimidad y la conexión, junto con sus riesgos y daños reconocidos. Desde esta

perspectiva, Kane Race sostiene que el *chemsex* debe entenderse como algo más que un problema de salud pública; representa, también, un espacio de unión social, expresión cultural y experimentación.

En relación con la experiencia del tiempo en los encuentros *chemsex*, Kerry Drysdale (2023) argumenta que estos encuentros no son eventos aislados temporalmente, sino experiencias inmersas en dinámicas temporales que estructuran las interacciones sociales y sexuales. Al parecer, los participantes forman conexiones afectivas y sociales que trascienden la duración del encuentro, creando una comunidad efímera que reconfigura los límites tradicionales de tiempo y espacio. En esta misma línea, João Florêncio (2023) sugiere que el *chemsex* expande las temporalidades del sexo al prolongar los encuentros. Estas prácticas generan experiencias intensas que trascienden la percepción lineal del tiempo. Desde esta perspectiva, el *chemsex* puede entenderse como una forma de resistencia a las formas en que los poderes políticos, sociales y económicos regulan, controlan o moldean los ritmos biológicos, temporales y vitales de los cuerpos —tanto individuales como colectivos— en función a la productividad, la reproducción y el orden heteropatriarcal. A su vez, estas dinámicas fomentan una sensación de comunidad efímera que fortalece las subculturas *queer*. Por su parte, Kristan Møller (2023) describe cómo los encuentros *chemsex* incluyen elementos ceremoniales ritualizados para maximizar la intensidad de la experiencia colectiva. Estas ceremonias no solo estructuran el tiempo

de los encuentros, sino que también, generan un marco de interacción y atención compartida. Siguiendo a este autor, la experiencia del tiempo en el *chemsex* está profundamente modulada por el consumo de sustancias, la tecnología y las dinámicas sociales, lo que da lugar a una temporalidad expandida y fluctuante que desafía las concepciones normativas del tiempo y de las interacciones sociales.

El *chemsex* ha sido abordado desde múltiples lenguajes artísticos, incluyendo el teatro, la pintura, la literatura y el documental. En la obra de teatro *The chemsex monologues*, de Patrick Cash, se presentan una serie de monólogos que dan voz a diferentes personajes, quienes comparten sus experiencias y reflexiones sobre el *chemsex*. Esta obra aborda temáticas complejas como la dependencia, la intimidad, la soledad y las dinámicas sociales dentro de estos encuentros. La experiencia del tiempo en la obra se explora como una prolongación indefinida, contrastada con el eventual desvanecimiento de la vivencia. Los personajes experimentan una dualidad temporal, sumergiéndose en espacios que se alejan del tiempo exterior y del tiempo normativo del reloj. Otra obra teatral es *5 Guys chillin*, de Peter Darney, estrenada en 2015. Este drama documental explora el fenómeno *chemsex* en la comunidad gay a partir de testimonios de más de 50 horas de entrevistas con participantes. La obra describe encuentros que se extienden durante horas o días, en los que la experiencia temporal de los participantes aparece distorsionada en contraste con otros espacios de socialización. La narrativa se refiere a un

tiempo que parece detenerse sin llegar a terminar.

Por otra parte, *El Gé*, obra teatral escrita por Emmanuel de Martino e interpretada por Avelino Piedad, ofrece una exploración profunda sobre la identidad, el deseo y las dinámicas sociales en el contexto del *chemsex*. En palabras de un crítico, “en escena, se podrán ver las consecuencias de una fiesta sin final, una huida hacia delante en la que los espectadores serán los compañeros de viaje” (Paseando a Miss Cultura, 2023, p. 1). Este monólogo mezcla realismo con elementos simbólicos para reflexionar sobre las complejidades de los relacionamientos gay, situados geosociohistóricamente en una Madrid del Reino de España de principios del siglo XXI. Esta obra lleva *El Gé* como nombre por una de las sustancias más usadas en estos encuentros; otras sustancias son: sildenafil, metanfentamina, catinonas, entre otras. La obra destaca cómo los encuentros generan temporalidades únicas, aludiendo a fiestas que encapsulan la intensidad y lo efímero de estas experiencias.

A partir de lo establecido hasta aquí nos preguntamos ¿cuál es la temporalidad experimentada durante los encuentros *chemsex*? Para responder esta pregunta analizamos la obra de teatro *El Gé*. Hemos elegido esta pieza teatral, principalmente, por ser según nuestros antecedentes, la única obra teatral en España que aborda esta temática. Nuestro objetivo de investigación es obtener y analizar el discurso respecto de la temporalidad presentada en la pieza teatral, para proponer su relación con la temporalidad

por fuera de los encuentros. Para obtener y analizar el discurso hemos usado análisis crítico del discurso (ACD). La relevancia de esta investigación guarda relación con explorar aspectos vinculados a la experiencia temporal en los encuentros chemsex, temática poco estudiada, y al parecer importante, ya que es mencionada continuamente en las descripciones del fenómeno. Por otro lado, esta investigación nos permite generar conocimientos que permitan abordajes más holísticos e interdisciplinarios del fenómeno a niveles más amplios como el sistema educativo o el de salud. A continuación, presentamos nuestra noción de temporalidad. Posteriormente, analizamos la obra.

Temporalidad

El trabajo pionero de Henri Bergson (1957, 2010, 2018) posee una relevancia histórica crucial, ya que establece una distinción fundamental entre dos concepciones del tiempo: un tiempo homogéneo y medible, caracterizado por su espacialización y utilidad en las ciencias, y otro tiempo vivido, entendido como una experiencia continua y fluida que no puede fragmentarse en puntos discretos. Para Bergson, la temporalidad se configura como una interacción dinámica entre pasado, presente y futuro, encapsulada en el concepto de duración. En esta concepción, el pasado se conserva activamente en el presente, mientras que el futuro emerge como un horizonte de posibilidades dentro de este flujo continuo. La experiencia subjetiva del tiempo, según Bergson, no es lineal ni homogénea, sino íntima, unificada y

transformadora. Esta perspectiva se refleja en nuestra percepción del cambio, que no se experimenta como un desplazamiento externo, sino como una transformación interna continua. Teniendo siempre en consideración las nociones de Bergson, definiremos temporalidad basándonos en los trabajos de George Herbert Mead, Lupicinio Íñiguez-Rueda y Hartmut Rosa, cuyos aportes describiremos a continuación.

Para George Herbert Mead (2008), la temporalidad y el presente constituyen el núcleo de la experiencia. Mead entiende el tiempo no como una entidad fija o lineal, sino como un proceso dinámico donde el presente actúa como el espacio en el que se configura la realidad. Este presente no es un simple instante, sino una interacción constante entre pasado y futuro. En su filosofía, la temporalidad se describe como la estructura general del tiempo, dinámica y objetiva, que forma parte de la realidad y está influenciada por las relaciones y estructuras sociales. El presente es el espacio en que se interpreta el pasado y el futuro. El autor define la experiencia subjetiva del tiempo como la percepción individual de la temporalidad, moldeada por la interacción social, pero vivida de manera personal y fenomenológica. Por ejemplo, un individuo puede percibir la duración de un evento importante de forma distinta según su contexto. Aquí resalta la creatividad como una posibilidad inherente al presente. Este sería un espacio donde las estructuras sociales e individuales se adaptan, configuran y evolucionan constantemente. A través de esta interacción, entre pasado, futuro e influencias sociales, emergen nuevas posibilidades y formas de ser en el

presente. Esta creatividad subraya la capacidad humana para moldear activamente el mundo en tiempo real.

Lupicinio Íñiguez-Rueda (1987) plantea que el tiempo no es solo una dimensión física, sino también, una construcción social cargada de significados. Esto se alinea con teorías fenomenológicas y culturales que enfatizan la subjetividad de la experiencia temporal. Para el autor, el tiempo funciona como un mecanismo regulador que permite ajustar nuestras acciones ante distorsiones temporales. Este ajuste, dinámico y adaptativo, muestra que la percepción del tiempo no es fija, sino profundamente influida por las normas sociales. El autor introduce el concepto de representación eidética del tiempo, que describe cómo los significados atribuidos al tiempo surgen de la interacción entre normas sociales y vivencias individuales. Por ejemplo, los sistemas de medición, como el reloj, actúan como normas socialmente internalizadas que regulan el comportamiento humano. Íñiguez-Rueda aborda la temporalidad como un fenómeno que combina elementos objetivos —como el tiempo físico y medible— con elementos subjetivos —como la experiencia individual—, y sociales —como los significados compartidos—. Entonces, la temporalidad no se reduce a una sucesión de instantes medibles, sino que integra las experiencias vividas y las normas culturales en una dimensión dinámica que regula nuestra planificación y comportamiento.

El mismo autor amplía la perspectiva tradicional de la experiencia subjetiva del tiempo, al integrarla con la

noción de temporalidad como un proceso socialmente construido. Mientras que la experiencia subjetiva del tiempo puede considerarse introspectiva y personal, Íñiguez-Rueda resalta que las normas y representaciones compartidas influyen profundamente en cómo se experimenta el tiempo. Por ejemplo, actividades sociales complejas pueden hacer que el tiempo se perciba más breve, evidenciando que la subjetividad está mediada por factores sociales y culturales. En resumen, Lupicinio Íñiguez-Rueda entiende la temporalidad como una integración de tres dimensiones: física, subjetiva y social, distinguiéndole de enfoques puramente subjetivos al incorporar el papel de las normas culturales, las interacciones sociales y los contextos materiales en la experiencia del tiempo.

Hartmut Rosa (2016) analiza la temporalidad desde una perspectiva crítica, destacando cómo el neoliberalismo exagera las dinámicas de aceleración social al imponer una lógica de competencia y eficiencia en todos los aspectos de la vida. Este régimen temporal no solo regula el ámbito económico, sino que también, permea las relaciones personales y el tiempo libre, obligando a las personas a maximizar su tiempo para mantenerse productivas. Esto reorganiza la vida alrededor de cronogramas estrictos y objetivos a corto plazo, relegando las experiencias cualitativas y significativas. Rosa utiliza el concepto de alienación temporal para describir cómo los individuos pierden control sobre su tiempo, el que pasa a estar regulado por demandas externas del sistema, como el trabajo o la tecnología. Esta alienación genera una desconexión entre las

acciones diarias y el sentido personal de lo que acontece. Afectando la capacidad de los individuos para experimentar momentos no alienados, que Hartmut Rosa considera esenciales para una vida plena. Además, critica la fragmentación de la experiencia humana en un tiempo homogéneo y cuantitativo, que elimina la riqueza cualitativa del tiempo vivido. Para el autor, la experiencia subjetiva del tiempo está marcada por una presión constante y una sensación de escasez de tiempo, consecuencia de las dinámicas de aceleración social.

A partir de los aportes de George Herbert Mead, Lupicinio Íñiguez-Rueda y Hartmut Rosa, proponemos una noción de temporalidad que articula las dimensiones objetivas, subjetivas y sociales; incorporando el impacto de las dinámicas contemporáneas, como la temporalidad neoliberal, la alienación temporal y la pérdida de control sobre el tiempo. Nuestro enfoque busca comprender cómo estas nociones configuran la experiencia humana en la modernidad donde la obra de teatro está contextualizada.

Definimos la temporalidad como la estructura dinámica que organiza la relación entre pasado, presente y futuro en la experiencia humana. Esta estructura, lejos de ser homogénea o estática, está en constante transformación en respuesta a las influencias culturales, sociales y económicas. Siguiendo a George Herbert Mead, esta estructura permite moldear activamente la realidad, aquí el presente podría constituirse como el núcleo y/o espacio de creatividad donde pasado y futuro se reconfiguran continuamente. Lupicinio Íñiguez-Rueda amplía esta

concepción al considerar la temporalidad como una construcción social. Su enfoque incluye la representación eidética temporal, que articula cómo las normas y los significados culturales moldean la percepción y organización del tiempo. Hartmut Rosa introduce la idea de la temporalidad neoliberal, que impone un régimen temporal basado en la aceleración social que genera una sensación de escasez de tiempo. Este modelo prioriza la eficiencia y la competitividad, lo que reorganiza la temporalidad en función de cronogramas estrictos y objetivos inmediatos, restringiendo las posibilidades de reflexión, creatividad y experiencia significativa.

En definitiva, entendemos la temporalidad como un marco estructural que organiza la experiencia humana mientras responde a tensiones entre creatividad, normatividad y alienación. En la modernidad neoliberal, estas tensiones se agravan debido a la imposición de una temporalidad que impacta fuertemente la percepción y uso del tiempo. La experiencia subjetiva del tiempo está marcada por la presión constante de la aceleración social que se vive como sensación de pérdida de control sobre el tiempo, que ahora es regulado por demandas del sistema neoliberal. Lo anterior limita la capacidad de los individuos para disfrutar de una conexión plena con lo que ocurre.

Proponemos que el tiempo del reloj, la temporalidad y la experiencia subjetiva del tiempo, no son entidades aisladas, sino dimensiones interrelacionadas moldeadas por dinámicas históricas, culturales y económicas. Unificamos las

contribuciones de los autores mencionados para destacar cómo estas dimensiones se ven afectadas por la temporalidad neoliberal y los procesos de alienación temporal, que despojan a los individuos de su capacidad para controlar y dar significado a su tiempo. Frente a estas tensiones, esbozamos el presente como un espacio potencial de creatividad y transformación, donde los individuos pueden recuperar agencia frente a las lógicas que fragmentan y aceleran su experiencia temporal.

Metodología

Ya que nuestro objetivo de investigación está relacionado con comprender los significados, las experiencias humanas, las interacciones sociales y los contextos culturales, hemos usado el ACD como metodología interpretativa. La relación entre el ACD y el análisis de obras de teatro no es nueva. Por ejemplo, María Eugenia Rojas et al. (2012) emplean el ACD para explorar el discurso de la identidad femenina renacentista en *Tito Andrónico* de Shakespeare. En particular, examina cómo el personaje de Lavinia materializa los valores patriarcales de la época. Por otro lado, el ACD se ha usado para investigar cómo el lenguaje en las prácticas teatrales, genera espacios en la negociación de significados e ideologías en entornos educativos y culturales (Medina, 2005).

Adoptamos un compromiso crítico que identifica y visibiliza problemas sociales relacionados con las desigualdades de poder, evaluando cómo

el discurso contribuye a sostener o desafiar relaciones desiguales. El ACD no se limita a la descripción de textos, sino que profundiza en cómo el discurso se integra en las relaciones sociales más amplias y cómo las moldea (Fairclough, 2013).

Entendemos el discurso como un conjunto de prácticas que mantienen y promueven determinadas relaciones sociales. Enfocamos nuestro análisis en cómo los discursos desempeñan un papel crucial en la (re)construcción y (re)producción de estructuras sociales. Desde esta perspectiva, los discursos autorizados sobre problemáticas sociales influyen en las percepciones colectivas, justifican condiciones de marginación y perpetúan actitudes negativas hacia ciertos grupos. Como respuesta, buscamos fomentar una mayor conciencia crítica sobre el uso del lenguaje y proporcionar herramientas para contrarrestar formas discursivas de dominación (Íñiguez-Rueda, 2004; Martín Rojo, 2004), no solo respecto al *chemsex*, sino también, respecto a las nociones de temporalidad.

Obtuvimos los fragmentos que analizamos del guion de la obra. El guion consta de 26 páginas y fue proporcionado en formato pdf por el director de la obra, bajo carta de confidencialidad firmada por la universidad donde se realiza esta investigación y uno de los autores de este artículo. La carta establece manejo exclusivo en esta investigación junto con prohibir su divulgación. Esta investigación cuenta con la aprobación de la Comisión de Ética en la Experimentación Animal y

Humana de la universidad donde se realizó.

El criterio de selección para la construcción del *corpus* fue que la sección del texto cumpliera al menos con uno de los siguientes requisitos: la sección mencionara alguna palabra, frase o expresión relacionada a la temporalidad o su experiencia subjetiva temporal; que la sección connotara algo respecto a la temporalidad o su experiencia subjetiva temporal; que en la sección se respondiera la pregunta de investigación; que la sección fuera relevante para cumplir el objetivo de investigación; que la sección otorgara contexto temporal históricamente, socialmente y/o culturalmente; que la sección fuera relevante para establecer las relaciones de poder vinculadas a la temporalidad; alta densidad semiótica de la sección respecto a la temporalidad; y alto valor connotativo de la sección en cuanto a la temporalidad.

Siguiendo y adaptando las pautas y consideraciones de algunos autores (Maingueneau, 1989; Santander, 2011; Wodak & Meyer, 2001) establecimos un set de procedimientos antes de elaborar la conclusión de este estudio, buscando garantizar un enfoque interdisciplinario y crítico. Los procedimientos que realizamos posteriores a la definición del problema y creación del marco conceptual fueron los siguientes:

1. Selección y construcción del corpus: a partir del criterio de selección, escogimos once fragmentos, de los cuales presentamos cuatro por ser más emblemáticos y por su alto valor de densidad semiótica.

2. Análisis interno del discurso: examinamos las características lingüísticas y textuales. Identificamos construcciones gramaticales y cohesión textual. Estudiamos cómo las secciones construyen la temporalidad o aspectos relacionados con la experiencia subjetiva del tiempo.

3. Contextualización social e histórica: relacionamos el discurso con su contexto de producción y recepción. Analizamos el trasfondo histórico, político o social que influye en el discurso producido por la obra.

4. Incorporación de nuestro marco teórico: centramos el análisis principalmente en el presente como espacio de creatividad, representaciones eidéticas de temporalidad y escasez temporal descritas en la sección anterior.

5. Reflexión crítica: evaluamos críticamente los hallazgos desde una perspectiva interdisciplinaria. Examinamos cómo el discurso refuerza o desafía las relaciones de poder en cuanto a la temporalidad, especialmente, en cuanto a una temporalidad normativa.

A continuación, presentamos los principales hallazgos del análisis a través de las cuatro citas seleccionadas.

Resultado y análisis

En nuestra interpretación detectamos que el discurso respecto de la temporalidad se articula de la siguiente manera: las citas analizadas tienen una estructura sintáctica en la que un set de

palabras hace de constructor de temporalidad que está precedido, entre medio o seguido de otro set de palabras que funciona como artefacto indicador de fractura o cambio de temporalidad. Para cada cita entregamos una breve contextualización dentro de la obra seguida del constructor de temporalidad y el artefacto indicador de fractura temporal. Luego entregamos una interpretación según nuestro marco teórico por cada cita. Los números en las citas corresponden al número de línea en el guion. Finalizamos esta sección con una integración interpretativa del discurso generado por la obra respecto de la temporalidad.

Cita 1. Temporalidad a motor encendido

185 enciende el motor. No existen tíos feos sino varillas de menos.

186 te pone de 0 a 100. En un momento. Porque tiempo parece no haber. Llegas,

187 varillazo y pum. A comer.

Contextualización: previo a este texto Paco, el personaje del monólogo, explica coloquialmente los efectos del GHB, comúnmente conocido como G. Según su explicación, uno de los efectos estaría vinculado a la capacidad de socialización con otros. En el sentido que baja la vara o el nivel de las exigencias requeridas en otra persona para establecerle como potencial sujeto de un encuentro sexual. Pareciera ser que, parcialmente, disminuiría la racionalidad excesiva que evalúa la posibilidad de interacción, para dar paso al placer y el relaxo. O quizás se acontecería una reconstrucción socializada de lo que se entiende por belleza y sus parámetros estéticos. En el inicio de esta cita la

expresión “enciende el motor” está referida a los efectos del G posterior a su dosificación. Por otro lado, “varilla” está referida al artefacto de vidrio con el que se dosifica el G. En esta referencia existe un juego de palabras que igualan semánticamente la varilla de vidrio a la vara como exigencia social para el relacionamiento.

Constructor de temporalidad = “enciende el motor”.

Indicador de fractura de temporalidad = “[p]orque tiempo parece no haber”.

Interpretamos que la frase “[p]orque tiempo parece no haber” resalta una ruptura explícita con la concepción neoliberal del tiempo como un recurso escaso y lineal que debe ser maximizado. Aquí, el tiempo es percibido como inexistente o irrelevante dentro del contexto del encuentro, lo que refleja una resistencia a la presión de la productividad impuesta por las dinámicas neoliberales. En esta temporalidad expandida del *chemsex*, Paco rechaza la idea del tiempo normativo para salir de una experiencia temporal en la que cada instante está medido por su utilidad.

La cita utiliza un lenguaje cargado de significados culturales y simbólicos que reconfiguran la percepción del tiempo. Expresiones como “enciende el motor” y “[t]e pone de 0 a 100” sugieren una reconfiguración abrupta de la experiencia temporal del presente, en donde el tiempo deja de ser homogéneo y cuantitativo, para volverse una vivencia emocional e intensificada. Además, el juego de palabras entre “varillas de menos” (el instrumento físico para dosificar el GHB) y la “vara” como estándar social, señala una

subversión de las normas culturales de belleza y estética que, en este contexto, reorganizan la temporalidad hacia un presente sensorial.

El presente, representado en frases como “llegas, varillazo y pum” aparece como un espacio de creatividad donde las normas sociales son reconfiguradas. En este instante, el placer, la conexión y la experimentación sexual se convierten en los elementos centrales que moldean la experiencia temporal, transformándola en un terreno de posibilidad. La acción inmediata descrita en la cita, se presenta como una oportunidad para trascender las estructuras de poder y las expectativas normativas, recuperando agencia individual en un momento de intensidad sensorial colectiva.

Cita 2. Temporalidad continua

159 Éramos tres. Yo, Iñigo y José. La estábamos pasando bien. Pero donde entran

160 tres, caben seis... o dieciséis... así que nos pusimos a buscar... por el Grindr...

161

162 Para que llegue ÉL. El que está más bueno. El de la polla grande. El que te salve.

163 Porque lo mejor siempre está por llegar. Aquí no está.

Contextualización: previo a decir este texto, Paco pone una alarma sonora de una hora para saber en qué momento volver a usar GHB. Luego describe las variedades de encuentros *chemsex* y cómo estos van cambiando a lo largo de las horas. En esta cita, *Grindr* se refiere a la aplicación telefónica para citas y encuentros sexuales.

Constructor de temporalidad = “Porque lo mejor siempre está por llegar. Aquí no está”.

Indicador de fractura de temporalidad = “por el Grindr”.

La frase “[p]orque lo mejor siempre está por llegar. Aquí no está” connota una tensión con la lógica de escasez temporal característica de la temporalidad neoliberal, que prioriza la optimización y la satisfacción inmediata. Aunque la frase señala un deseo continuo de lo que está por venir, también puede interpretarse como una crítica implícita a la alienación temporal, donde el presente nunca es suficiente y la búsqueda de la próxima experiencia ideal desplaza la atención del momento actual.

Este desplazamiento perpetúa una sensación de insatisfacción estructural en línea con la dinámica neoliberal, donde el tiempo se convierte en un recurso constantemente insuficiente. A partir de lo anterior, interpretamos esta continuidad en la estructura de la experiencia del tiempo, como un espacio contradictorio que se debate entre la persistencia del presente y la priorización de la satisfacción en términos neoliberales.

El discurso en esta cita construye una representación eidética del tiempo al articular normas sociales y expectativas sobre el deseo y la satisfacción. La referencia a *Grindr* como una herramienta para “buscar” al ideal “[e]l que está más bueno. El de la polla grande. El que te salve”, resalta una temporalidad mediada por la tecnología, donde las interacciones humanas son interconectadas a dispositivos. Además, el acto de búsqueda constante encapsula la forma en que la tecnología redefine las expectativas de conexión, extendiendo la experiencia del tiempo hacia un horizonte futuro

inalcanzable; que, sin embargo, se ancla en una actividad perpetuada en un presente continuo.

Aunque la cita parece inicialmente rechazar el presente con “[a]quí no está” también ofrece un momento de creatividad y reinención al describir cómo los participantes transforman su entorno al integrar nuevos actores en la dinámica del encuentro. La frase “donde entran tres, caben seis... o dieciséis” sugiere una expansión del presente como un espacio de posibilidad y reconfiguración social, donde las restricciones iniciales, como la cantidad de personas, son superadas por una lógica inclusiva y fluida. Este presente creativo rompe con las limitaciones impuestas por las estructuras temporales tradicionales y permite la construcción de nuevas relaciones y experiencias.

Cita 3. Sección temporalidad normativa, Apolo

506 Yo no sé quién es Apolo pero estoy harto del él. Bastante lo atiengo de lunes a

507 viernes de 10 a 19 hs. Y luego al gym, claro. Porque además tengo que estar

508 mona. Porque no vaya a ser cosa que baje de peso. Que pierda masa muscular.

509 Que no esté lista para quitarme la camiseta en paz. Para ser visto. Para que me

510 vean. Para que me quieran. ¡Dionisio! Estoy contigo Maricón. Pues sí, no todo es

511 orden y progreso en la vida. También hay que disfrutar ¿No? ¿Qué más quieren

512 que haga? Hago todo bien. Los de la empresa, salvo uno que otro lunes de

513 resaca, no se pueden quejar. No hago más que producir. Que resaltar. Porque no

514 solo estoy dándolo todo para que otro se forre sino que además le pongo alegría

515 ¡Porque claro! Soy el marica. No sea cosa que no sea divertida y no aporte música

516 y color en la oficina. Todo. Lo doy todo. Que si salgo del armario. Que si no. Que

Contextualización: previo a esta cita Paco conversa con *Alexa*, la asistente virtual de Amazon, respecto de la filosofía de Nietzsche, para luego referirse a la mitología griega. Define a Apolo como el orden y el progreso y a Dionisio como la embriaguez, la emoción y el éxtasis. La palabra mona se refiere a estar guapa.

Constructor de temporalidad = “[y]o no sé quién es Apolo pero estoy harto del él” y la descripción de la temporalidad enmarcada en la rutina semanal que incluye lo laboral y las preparaciones estéticas en el gimnasio.

Indicador de fractura de temporalidad = “lunes de resaca”.

La cita expone de manera crítica la lógica de la temporalidad neoliberal a través de la referencia a la rutina laboral —“de lunes a viernes de 10 a 19 hs”— y las demandas estéticas —“al gym... para estar mona”—. Estas rutinas enfatizan la alienación temporal donde el tiempo es absorbido por la producción y el cumplimiento de estándares sociales y corporales. La frase “no hago más que producir” encapsula la presión de maximizar cada instante, dejando poco espacio para el disfrute auténtico o la agencia personal. El tiempo libre se convierte en una extensión de las demandas neoliberales, que incluso regulan el ocio y la autoimagen.

La contraposición entre Apolo y Dionisio ofrece una representación eidética del tiempo, al personificar dos fuerzas opuestas: el orden, el progreso y la productividad frente al éxtasis, la emoción y el disfrute. El rechazo a Apolo —“estoy harto de él”— y la exaltación de Dionisio, reflejan una resistencia simbólica a la

rigidez temporal del neoliberalismo. La rutina diaria —“de lunes a viernes... y luego al gym”— es descrita como un tiempo homogéneo y alienante, mientras que la invocación a Dionisio introduce una temporalidad alternativa basada en el disfrute y la conexión emocional, que busca romper con la normatividad impuesta.

El monólogo revela tensiones entre la rutina normativa y la posibilidad de agencia en el presente. La frase “¡Dionisio! Estoy contigo Maricón” representa un momento de afirmación personal y una reivindicación del derecho al disfrute frente a las demandas externas. Este presente creativo se manifiesta en la crítica abierta al sistema —“no hago más que producir”— y en la ironía con la que Paco expone las expectativas de la sociedad hacia él como trabajador y como individuo gay. Su invocación a Dionisio simboliza un intento de recuperar el presente como un espacio de autonomía y transformación.

Cita 4. Sección disfrute del fin de semana, Dionisio o al menos sin Apolo

522 agujero me meten o meto la polla?
 ¿Tan importante es? Pues sí DIONISIO. Estoy
 523 contigo. Y cuando llega el fin de
 semana pues me quiero ir a tu paraíso. Y me
 524 quiero ir de este mundo. Porque
 APOLO tu mundo del progreso y del poder ya
 525 me queda chico. Y me aburre. Es que
 ya no te creo. Es que me muero. Es que me

Contextualización: entre esta cita y cita 3, Paco relata lo exigente que puede llegar a ser encajar en la identidad gay. Nos relata cómo socialmente al cuerpo gay se le piden requisitos para ser considerado como tal en una ciudad como Madrid.

Constructor de temporalidad = “[p]ues sí DIONISIO. Estoy contigo... me quiero ir a tu paraíso. Y me quiero ir de este mundo”.

Indicador de fractura de temporalidad = “[y] cuando llega el fin de semana”.

La cita confronta directamente la experiencia de alienación temporal impuesta por la lógica neoliberal, representada por Apolo, el símbolo del “progreso y del poder”. La frase “tu mundo del progreso y del poder ya me queda chico. Y me aburre” expresa un rechazo a la rutina agotadora y lineal del tiempo neoliberal, donde el fin de semana aparece como un breve intervalo para escapar de las demandas constantes de productividad y conformidad. Esta alienación culmina en la expresión “me quiero ir de este mundo” reflejando una profunda insatisfacción con las estructuras temporales que limitan el disfrute y el sentido de agencia personal.

Como ya hemos mencionado en la interpretación de la cita anterior, el contraste entre Apolo y Dionisio construye una representación eidética del tiempo basada en dos temporalidades opuestas. Apolo encarna un tiempo homogéneo, alienante y utilitario, mientras que Dionisio simboliza un tiempo alternativo, asociado con la emocionalidad, el disfrute y la transgresión. La frase “me quiero ir a tu paraíso” enmarca una aspiración hacia una temporalidad dionisiaca que rechaza la fragmentación y el agotamiento del tiempo. En la cita se resalta un intento de transformar el presente en un espacio de creatividad y resistencia. La invocación a Dionisio “[p]ues sí DIONISIO. Estoy contigo” representa un acto de reafirmación y un deseo de construir un tiempo alternativo donde el individuo pueda experimentar libertad y

autenticidad. Este presente creativo se opone a la rutina agotadora, permitiendo al personaje imaginar un “paraíso” como espacio donde puede recuperar el control de su temporalidad y redefinir su identidad más allá de las restricciones impuestas por Apolo.

A partir del análisis conjunto de las citas 3 y 4, interpretamos que la temporalidad presentada en la obra, tiende a entrar en ciclos repetitivos. Durante la semana, prevalece una temporalidad normativa marcada por las demandas laborales y sociales representadas por Apolo. Mientras que los fines de semana se articulan bajo una temporalidad alternativa vinculada a Dionisio, donde el disfrute y la evasión toman protagonismo. Esta estructura cíclica parece sincronizarse con el ritmo de la vida cotidiana, estableciendo una dualidad entre conformidad y resistencia que organiza las experiencias temporales de Paco.

El análisis de las citas que hemos propuesto muestra una estructura sintáctica distintiva donde el indicador de fractura de temporalidad —Cita 1: “enciende el motor”; Cita 2: “por el Grindr”; Cita 3: “lunes de resaca”; Cita 4: “[y] cuando llega el fin de semana”— cumple una función fundamental en la interpretación. Estos indicadores marcan transiciones o rupturas en la experiencia temporal, señalando el paso entre diferentes regímenes de temporalidad. Semióticamente, permiten identificar los momentos de quiebre en la linealidad normativa del tiempo, ofreciendo pistas sobre cómo el discurso teatral reconfigura la experiencia subjetiva del tiempo en sus

dimensiones creativas y alienadas. Su importancia radica en su capacidad para destacar tensiones sociales y culturales, sirviendo como nodos desde los cuales se despliega una narrativa crítica sobre las dinámicas temporales en el contexto y las alternativas planteadas en la obra.

En resumen, a partir de las cuatro citas analizadas, interpretamos que la obra articula una crítica a la temporalidad normativa impuesta por la lógica neoliberal, contrastándola con temporalidades alternativas. Desde la alienación laboral y estética representada por Apolo, hasta la búsqueda de placer y libertad asociada con Dionisio, las citas connotan una experiencia cíclica que oscila entre conformidad y resistencia. Lo anterior resalta cómo este discurso teatral cuestiona la alienación del tiempo, reivindicando el presente como un espacio de creatividad y de agencia.

Con esta interpretación evidenciamos una vinculación directa con la noción de temporalidad propuesta en el artículo, la cual integra las dimensiones físicas, subjetivas y sociales en una estructura dinámica influenciada por las temporalidades normativas. Esta vinculación guarda relación en cómo las experiencias temporales de Paco oscilan entre la alienación asociada al tiempo homogéneo y utilitario del neoliberalismo, representado por Apolo, y la creatividad del presente que emerge en una temporalidad alternativa, emocional y transgresora, asociada con Dionisio. Este contraste enfatiza una crítica a la estructura de alienación temporal, resaltando el potencial de la creatividad para subvertir las normas culturales que

rigen la percepción y organización del tiempo. En este contexto, la obra teatral no solo representa los conflictos temporales de Paco, sino que también, ofrece un marco reflexivo para cuestionar cómo las dinámicas sociales contemporáneas afectan nuestra capacidad de experimentar el tiempo en términos menos alienados.

Conclusión

El análisis discursivo de la obra teatral *El Gé* nos ha permitido reflexionar críticamente sobre las dinámicas de temporalidad experimentadas en los encuentros *chemsex* y su relación con las estructuras temporales externas a dichos encuentros. Desde el ACD hemos investigado el discurso respecto de la temporalidad en la obra, y propuesto su conexión con las temporalidades normativas y vividas por los participantes. Respondemos nuestra pregunta de investigación al proponer cómo, discursivamente, se genera un razonamiento dual de las temporalidades experimentadas por Paco en la obra. Por un lado, la temporalidad normativa regulada por la lógica neoliberal, se manifiesta a través del personaje de Apolo, quien simboliza un tiempo lineal, alienante y utilitario, orientado hacia la producción, el cumplimiento de estándares estéticos y la constante optimización de los recursos temporales. Por otro lado, la obra presenta una temporalidad alternativa asociada con Dionisio, quien encarna un tiempo fluido y emocional, vinculado al placer, la conexión y la creatividad experimentada.

El análisis revela una tensión discursiva central entre estas dos concepciones de la temporalidad. Por un lado, el discurso pone de manifiesto los efectos alienantes de la temporalidad normativa, que fragmenta y regula el tiempo en función de la productividad y la conformidad social. Por otro, la obra teatral representa los encuentros *chemsex* como un posible espacio de creatividad, donde los participantes redefinen las normas temporales al transformar el presente en un ámbito de intensidad sensorial y emocional. Esta dicotomía permite al texto teatral, criticar las dinámicas de alienación temporal impuestas por las formas en que los poderes políticos, sociales y económicos, regulan, controlan o moldean los ritmos biológicos, temporales y vitales de los cuerpos; al mismo tiempo que propone una reivindicación del tiempo vivido como un espacio de agencia y subversión.

La tensión discursiva entre conformidad y resistencia no solo organiza la experiencia temporal del protagonista, Paco, sino que también, refleja dinámicas sociales más amplias. La obra presenta un ciclo repetitivo en el que los personajes oscilan entre las estructuras normativas del tiempo laboral y la búsqueda de temporalidades alternativas durante los fines de semana y encuentros *chemsex*. Este ciclo, aunque se pueda considerar reproductivo de una temporalidad lineal y no fluctuante, resalta el desafío constante de escapar de las estructuras temporales dominantes y la dificultad de sostener temporalidades alternativas, en un contexto marcado por la presión constante de la productividad y las demandas sociales.

En síntesis, la obra de teatro *El Gé* ofrece un marco reflexivo para analizar cómo las dinámicas temporales del neoliberalismo afectan la experiencia subjetiva del tiempo y cómo los encuentros chemsex pueden operar como espacios de resistencia, reproducción y reconfiguración de la temporalidad. Subrayamos la importancia de considerar las dimensiones físicas, subjetivas y sociales de la temporalidad, para comprender fenómenos contemporáneos como el chemsex, junto con entregar relevancia a discursos provenientes del arte.

Declaración ética: Este estudio fue aprobado por la Comisión de Ética en Experimentación Animal y Humana de la Universitat Autònoma de Barcelona (Nº CEEAH 6101).

Agradecimientos: a Dr. Lupiciño Íñiguez-Rueda, Dra. Isabel Piper Shafir y LAICOS IAPSE por todas esas palabras estimulantes.

Referencias

- Bedi, G., Hyman, D., & de Wit, H. (2010). Is ecstasy an “empathogen”? Effects of \pm 3,4-Methylenedioxymethamphetamine on prosocial feelings and identification of emotional states in others. *Biological Psychiatry*, 68(12), 1134–1140. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2010.08.003>
- Bergson, H. (1957). *Memoria y vida*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bergson, H. (con López, M. P.). (2010). *Materia y memoria: Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu*. Buenos Aires: Cactus.
- Bergson, H. (con Riquier, C.). (2018). *Historia de la idea del tiempo: Curso del Collège de France, 1902-1903 Henri Bergson; presentación y notas de Camille Riquier*. Barcelona: Paidós.
- Brodowsky, G., Granitz, N., & Anderson, B. (2008). The best of times is now: A study of the gay subculture’s attitudes toward time. *Time & Society*, 17(2–3), 233–260. <https://doi.org/10.1177/0961463X08093424>
- Drysdale, K. (2023). ‘Scene’ as a critical framing device: Extending analysis of chemsex cultures. *Sexualities*, 26(5–6), 604–619. <https://doi.org/10.1177/1363460721995467>
- Escotado, A. (2008). *Historia general de las drogas: Completada por el apéndice fenomenología de las drogas/Antonio Escotado* (9ª ed.). Madrid: Espasa Forum.
- Fairclough, N. (2013). *Critical discourse analysis: The critical study of language* (2a ed.). New York: Routledge.
- Florêncio, J. (2023). Chemsex cultures: Subcultural reproduction and queer survival. *Sexualities*, 26(5–6), 556–573. <https://doi.org/10.1177/1363460720986922>
- Huxley, A. (1972). *The doors of perception and heaven and hell*. London: Chatto and Windus.
- Íñiguez-Rueda, L. (1987). *Psicología social del tiempo. I Encuentro Luso-español de Psicología Social*. 1–23. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Íñiguez-Rueda, L. (2004). El análisis del discurso en las ciencias sociales: Variedades, tradiciones y práctica. En Lupicinio Íñiguez-Rueda (Ed.), *Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 57–89). Barcelona: FactorSim.
- Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso* (L. Castro, Trad.). Buenos Aires: Hachete.
- Martín Rojo, L. (2004). El análisis crítico del discurso: Fronteras y exclusión social en los discursos racistas. En Lupicinio Íñiguez-

- Rueda (Ed.), *Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 117–141). Barcelona: FactorSim.
- Mead, G. H. (2008). *La filosofía del presente*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Medina, C. (2005). Discourse and ideology in writing in role: Critical discourse analysis as a tool for Interpretation. *Youth Theatre Journal*, 19, 102–116. <https://doi.org/10.1080/08929092.2005.10012579>
- Møller, K. (2023). Hanging, blowing, slamming and playing: Erotic control and overflow in a digital chemsex scene. *Sexualities*, 26(8), 909–925. <https://doi.org/10.1177/1363460720964100>
- Paseando a Miss Cultura (2023, junio 22). Avelino Piedad y el Chemsex en Nave 73. *Paseando a Miss Cultura*. <https://www.paseandoamisscultura.com/2023/06/blog-post.html>
- Race, K. (2018). *The gay science: Intimate experiments with the problem of HIV*. New York: Routledge.
- Rojas, M. E., Silva, C. E., & Zamora, G. L. (2012). Construcción identitaria en Tito Andrónico. *Proyecciones Hacia la Comunicación Intercultural*, 1, 1-8.
- Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Madrid: Katz Editores.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta Moebio*, 41, 204–224.
- Shiner, M. (2009). *Drug Use and Social Change: The Distortion of History*. London: Palgrave Macmillan UK.
- Wardle, M. C., Kirkpatrick, M. G., & de Wit, H. (2014). 'Ecstasy' as a social drug: MDMA preferentially affects responses to emotional stimuli with social content. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 9(8), 1076–1081. <https://doi.org/10.1093/scan/nsu035>
- Wodak, R., & Meyer, M. (2001). *Methods of critical discourse analysis*. London: Sage Publications.